Desde siempre he rezado a los dioses y después de lo sucedido en Tristán aún más. Hace tiempo que el infierno se desató en ese lugar y lo que al principio pareció una oportunidad de futuro para el negocio, hoy parece ser una ruina total.

Mis orígenes son humildes y mi presente también. Regento una pequeña posada junto con mi hija a unas 15 leguas de Tristán.

¡Claro que era un buen negocio!

¿Una posada por donde tenías que pasar para llegar a Tristán?. Todos los aventureros de aquí a Entsteig vendrían en busca de honor, riquezas y en nombre del bien supremo

¡¡ Insensatos !! , yo los maldigo , los maldigo a todos , lo que parecía que sería mi pasaporte a una vida mejor está siendo mi perdición.

¡Mi perdición!, si, en este mundo sólo me esperan dos finales a manos de los demonios o de los ingratos que quieren destruirlos. Estos últimos, los que se hacen llamar aventureros, señores y caballeros son los que me están quitando la salud y el dinero. Escuchadme si no me creéis.

Hace 4 lunas apareció por la puerta un bárbaro portentoso, tuvo que agacharse y entrar de medio lado por la puerta. Nunca vi tal amalgama de carne y músculos. En verdad imponía temor.

-Claro que tengo habitaciones- le dije.

El problema fue cuando intentó sentarse en un taburete, lo hizo trizas con su peso y cuando intento agarrarse a algo arrancó la pata de la mesa que tenía al lado como si fuera una ramita seca.

Cuando partió al alba , no tuve el valor de cobrarle la mesa y la silla que destrozo , sin contar la cama ésa cama jamás se repondrá de la visita de ese bárbaro.

Cundo estuvo bebiendo aquella noche en mi compañía me dijo que iba a partir unos cuántos cráneos de demonio

-Todo lo tuyo es partir , chico- le dije. En fin , no lo tomo en cuenta , por suerte para mi.

Hace dos lunas apareció un tipo bien parecido, con dos ballestas, un carcaj con saetas y un cinturón lleno de cosas extrañas.

Otro que busca gloria camino de Tristán pensé para mis adentros. Me dijo que se dedicaba a la caza de demonios y poco más me contó. Eso me hizo pensar que sería un buen cliente. Iluso de mí , a las dos horas estaba cortejando a mí hija , mí única hija y familia , en su cuarto , encima de su cama , en posición horizontal , desnudos y casi a punto de mancillar su virginidad.

- -Sólo tengo buenas intenciones- me dijo.
- -Me parece bien , hazla tuya cuando te cases con ella. No quiero criar a un bastardo y

si mueres encima huérfano de padre. ¡Fuera de mí vista!- Por suerte para mí no dijo nada

Pero eso me costó la cena y el vino que comió antes de irse en plena noche.

A la mañana siguiente apareció una chica, joven y hermosa la verdad. Quería comer y tomar un baño, mientras comía no hacia más que llamarme viejo y alardear del poder que tenía respecto a sus habilidades para las artes arcanas.

La desgracia se cernió sobre mí cuando subió a tomar su baño, intento calentar un poco más el agua de la bañera con un hechizo de fuego arcano.

Como podréis imaginar atravesó el techo , con bañera de bronce , 50 litros de agua y totalmente desnuda. Apareció con cara de circunstancia en mitad del establo interior que estaba justo debajo. Bonito agujero pensé , pero ni rastro de ella cuando aparecí con mis manos sobre la cabeza.

Y hace una luna aparecieron ellos aún se me hiela la sangre cuando pienso en esos dos. Un monje y un brujo entraron a la ved por la puerta. Imponentes los dos , el monje con su semblante serio , su atuendo tradicional y su barba

Y el brujo con su extraña forma de vestir, sus plumas, los tatuajes y sus pinturas lo peor era la expresión de su cara, terrorífica, casi como de estar mirando dentro de tú alma, acompañada de una mueca en los labios.

Pues..., así aparecieron los dos, silenciosos se sentaron, el uno enfrente del otro y sin decir ni una palabra.

-¿Tomaran algo mis señores?.- pregunte.

El monje pidió un té y el brujo se quedó silencioso sin dejar de mirar al monje a los ojos.

Así estuvieron toda la noche, sentados mirándose el uno al otro a los ojos, sin decir nada, parecía como si mantuvieran una lucha interna. Pero aquello me resultó casi absurdo, estaba sin dormir esperando en vela a que decidieran decir o hacer algo. No les iba a dejar solos, no después de lo de la chica, ini hablar!.

Casi al amanecer, los dos, sin decir palabra ni dejar de mirarse a los ojos se levantaron y salieron por la puerta.

Dioses , ¿Por qué no acabáis conmigo directamente?. Por lo menos el monje dejo 2 cobres encima de la mesa para pagar el té.

Un té pagado, bien, ¿Y los tarugos de leña que eché a la chimenea para mantener la estancia caliente? ¿Quién me los paga?. Y todo para que esos dos se enamoraran mirándose el uno al otro. ¡Que dioses más graciosos!, ¿Qué he hecho para que me castiguéis así?.

Llevo una plata con cincuenta bronces de pérdidas, solo espero que los dioses se los lleven pronto Si claro a los demonios y a todos si hace falta.